



El paisaje cultural de Puchoco (Schwager): procesos participativos para su revalorización urbana

Leonel Pérez Bustamante

 Doctor en Urbanismo, Universitat Politècnica de Catalunya (Barcelona, España). Arquitecto por la Universidad del Bío Bío, Chile. Profesor, Universidad de Concepción (Facultad de Arquitectura y Centro de Ciencias Ambientales EULA). Concepción [Concepción], Chile. <leperez@udec.cl>.

Jimena Catriao Salazar

 Socióloga por la Universidad de Concepción, Chile. Ejercicio libre de la profesión y Consultora de diversos Organismos públicos. <jcatriao@gmail.com>.

Basado en resultados del trabajo desarrollado durante el año 2008 por un grupo de profesionales, vecinos y técnicos, entre los que se contaban los autores; denominado "Consultoría para desarrollar el programa de recuperación de barrio en el Barrio Schwager de la comuna de Coronel" (Fases 1 y 2), encargado por el MINVU.

CONPADRE'2010. Aprobado para presentación.

Conferência Internacional sobre Patrimônio e Desenvolvimento Regional. Campinas e Jaguariúna [Brasil], 2010.

Resumen

El artículo sintetiza el proceso participativo y algunos de los resultados obtenidos para planificar la recuperación urbana de Puchoco (Schwager), uno de los principales asentamientos originados en el siglo XIX por la minería del carbón en el Sur de Chile, actualmente un valioso paisaje cultural. En el marco del Programa de Recuperación de Barrios "Quiero Mi Barrio" del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU), se desarrollaron procesos participativos de diagnóstico y planificación que incluyeron un análisis socioespacial, un diagnóstico compartido y la constitución de un Consejo Vecinal de Desarrollo, que tenía por finalidad revelar proyectos prioritarios a ejecutar a nivel urbano como social y un plan de acción (social y obras) a implementar. Mediante el proceso participativo, la comunidad definió medidas para conseguir el desarrollo urbano tales como: a) recuperar patrimonio tangible e intangible; b) recuperar espacios deteriorados y abandonados; y, c) transformar a Schwager en un polo de atracción turística. Si bien los participantes del proceso dan cuenta de un paisaje urbano que se configura como un espacio precario, tanto en el plano socio-comunitario como en el entorno urbano; también concuerdan que Puchoco posee elementos de competitividad o potencialidades para su desarrollo urbano entre estas destacan el patrimonio (tangible e intangible) y la cultura (tradiciones, creencias, símbolos, historia) como elementos integradores y vinculantes entre sus habitantes. El trabajo desarrollado por el Programa dio un impulso y una motivación a sus habitantes.

Palabras clave

Paisaje cultural, participación comunitaria, asentamientos mineros.

The cultural landscape of Puchoco (Schwager): participative processes for urban upgrading

Abstract

This paper resumes the participation process and some results about the urban recovery planning of Puchoco (Schwager), one of the main villages who was originated in the nineteenth century by the coal mining in southern Chile, nowadays a substantial cultural landscape. Under the Neighborhood Recovery Program "Quiero Mi Barrio" from the Housing and Urban Development Ministry (MINVU) was developed participation diagnosis and planning that included a socio-analysis, a joint diagnosis and the establishment of a Neighborhood Development Council, which was intended reveal priority urban and social projects by the implementation of an action plan (social and constructions). Through a participation process, the community established goals to obtain some urban developments such as: a) recover the tangible and intangible heritage, b) restore degraded and abandoned places, and c)

transform Schwager in a tourist polo. While the community's participants realize that the urban landscape is poor, in social and communitarian levels as in the urban environment also agree that Puchoco has elements of competitiveness and potential for urban development. Among these highlights the heritage (tangible and intangible) and the culture (traditions, beliefs, symbols, history) as connection's elements for its inhabitants. The work that was done by the program had gave a boost and motivation to its inhabitants.

Keywords

Cultural landscape, civic participation, mining settlements.

Formación y declive del paisaje cultural de Puchoco

Schwager y la minería del carbón en Chile

A diferencia de la minería de la plata, cobre y salitre, conectada al capitalismo inglés, la explotación del carbón fue un campo que quedaba abierto al control del empresariado criollo (MAZZEI, 1997). La producción del carbón estuvo destinada a satisfacer la demanda de los barcos a vapor que arribaban a las costas chilenas¹, las necesidades de las fundiciones de cobre y de los ferrocarriles chilenos, debiendo competir con el producido en Inglaterra.

Desde la segunda mitad del siglo XIX la región del Bío Bío fue escenario de una fundamental transformación impulsada por el desarrollo de la minería del carbón, cuya influencia se aprecia en la estructura de comunicaciones marítima y terrestre, en los cambios demográficos, en el surgimiento de nuevas demandas sociales y en la historia urbana de varias ciudades, en particular Lota y Coronel, que según Ortega (1992), a fines del siglo XIX llegaron a ser uno de los complejos industriales más grandes del país. Ambas fueron profundamente modificadas por la instauración de nuevas formas de vida, la construcción de instalaciones industriales, edificios de equipamiento, viviendas y espacios públicos que, hasta hoy, definen el carácter de los barrios, constituyen hitos fundamentales del paisaje urbano y son elementos claves de la estructura urbana.

¹ Por ello, el 4 de Mayo de 1850 se "solicita la apertura de la caleta de Coronel, para poder dar salida a la producción de sus minas, la cual fue aceptada mediante decreto supremo, que permitió a embarcaciones mayores nacionales a transportar carbón desde Coronel al puerto habilitado de Lirquén" (Aburto y Gutiérrez, 1999-2000:114).



Figura 1. Principales asentamientos del carbón en 1952. Fuente: L. Pérez, 2008.

La actividad que se desarrolló en Coronel desde mediados del siglo XIX, tuvo como enclave principal el sector de Puchoco, sitio en el cual se instaló el complejo industrial-minero, en el extremo norte de la bahía (ABURTO Y GUTIÉRREZ, 1999: 43). Este lugar se constituyó en el punto de atracción de capitales y mano de obra:

“En los primeros años de la década del ‘50, el área citada, fue adquiriendo una estructuración más definida, la parcelación del terreno se fue dando con suma rapidez, estableciéndose los lindes de cada recinto. El primero se denominó Puchoco-Rojas, luego vendrían, Puchoco-Déllano y Puchoco-Schwager, etc. A esto se agrega el aumento constante de pique y minas entre 1852 y 1853”. (ABURTO Y GUTIÉRREZ, 1999-2000:115).

El poblamiento de Schwager recibe gran impulso en 1872 con la prolongación de la línea de ferrocarriles hacia el sur del río Bio Bio (VERA, 1984:13-14). Si bien el asentamiento se origina a causa del proceso de industrialización provocado por la extracción carbonífera en Punta Puchoco y Boca Maule, no es sino hasta 1892, momento en que se unen ambos poblados², cuando comienza a organizarse y

² Los complejos industriales de Puchoco-Déllano y Puchoco-Schwager, “conjuntamente a los establecimientos de Boca Maule y Huerta, constituyeron la Compañía Carbonífera y de Fundición Schwager, que fue autorizada por decreto supremo fechado el 27 de Mayo de 1892” (Aburto y Gutiérrez, 1999-2000:117).

consolidarse como una pequeña ciudad industrial, siendo ésta una de las transformaciones y cambios territoriales, sociales, urbanos y económicos más importantes vividos en la región del Bío Bío.

La minería del carbón definió y potenció el desarrollo de Schwager –Maule y Puchoco– en la ciudad de Coronel. Sin embargo, al igual que en Lota (PÉREZ *et al*, 2004), las particulares condiciones de producción del carbón, los métodos de trabajo, la infraestructura técnica y el precio del producto respecto a los costes, llevaron al agravamiento particularizado de esta crisis que se materializa con el cierre de las minas de Puchoco en 1994.

Evolución y etapas y del asentamiento minero-industrial

En el ordenamiento urbano de Maule y Puchoco la geografía ha jugado un papel importante en la formación del paisaje urbano. Una de las características importantes de estos conjuntos es su emplazamiento, donde la geografía se transforma en la primera condicionante que ordena y distribuye tanto las áreas públicas como residenciales que pasan a componer el paisaje urbano, estructurándolas linealmente. En Puchoco este ordenamiento de tipo axial tiene a la vez su génesis en dos factores: a) por una parte está motivada por la construcción del trazado ferroviario a partir del cual se desarrollan, primero espontáneamente y más tarde de manera planificada las primeras edificaciones, las cuales se distribuían en las superficies de terreno dispuestos a uno y otro lado de la línea férrea, relacionándose funcionalmente con las minas de carbón; y b), una reducida franja costera que corre de norte a sur y de ancho entre 300 y 400 m, respaldada por una cadena de cerros que la separan de la ciudad de Coronel, conformando una zona desprotegida y abierta hacia el mar. Estos dos factores determinaron la forma de situarse en el lugar, como así también, su expansión y desarrollo urbano y arquitectónico.



Figura 2. Schwager, en primer plano Puchoco y atrás a la izquierda Maule, circa 1969. Fuente: colección L. Pérez.

Por otra parte, además de los factores físicos mencionados, en la conformación del paisaje urbano también incidieron factores de índole social derivados de los modelos de ciudad industrial europeos, como la separación entre obreros y empleados, el control y vigilancia de las personas –que dio origen a la estratégica posición de algunos edificios como el desaparecido retén de Carabineros– y por supuesto el predominio de un ambiente higiénico y ordenado, destacando la baja densidad habitacional que equivalía, en 1984, a solo un 20% del total del área ocupada (VERA, 1984).

Los primeros edificios residenciales se construyeron de madera y se ubicaban en los alrededores de la mina de Puchoco en el sector que actualmente se denomina Chollín, distinguiéndose diversos tipos arquitectónicos que fueron variando con el correr de los años. Posteriormente, siguiendo el trazado de la línea del ferrocarril que transportaba el mineral desde la mina a la zona de embarque, el asentamiento toma su forma definitiva, estableciendo tres zonas claramente identificables y que se mantienen hasta la actualidad:

- “La primera zona identificable se emplaza en el sector bajo y en él se ubican los pabellones residenciales para familias de obreros...”
- La segunda área, separada de la primera por la línea férrea, se ubica entre el cerro y el plan y en ella se emplazan los edificios de servicio comunitario...

- Por último lo alto del cerro donde se ubican las residencias para empleados” (VERA, 1984).

Para comprender el desarrollo de Puchoco, se ha sintetizado su evolución urbana, expresada en la producción de sus principales áreas, edificios y espacios públicos; en tres etapas claramente diferenciadas Pérez (2008:51-52): a) poblado industrial (1847-1919), b) ciudad industrial (1920-1950), y, c) barrio (1951-).

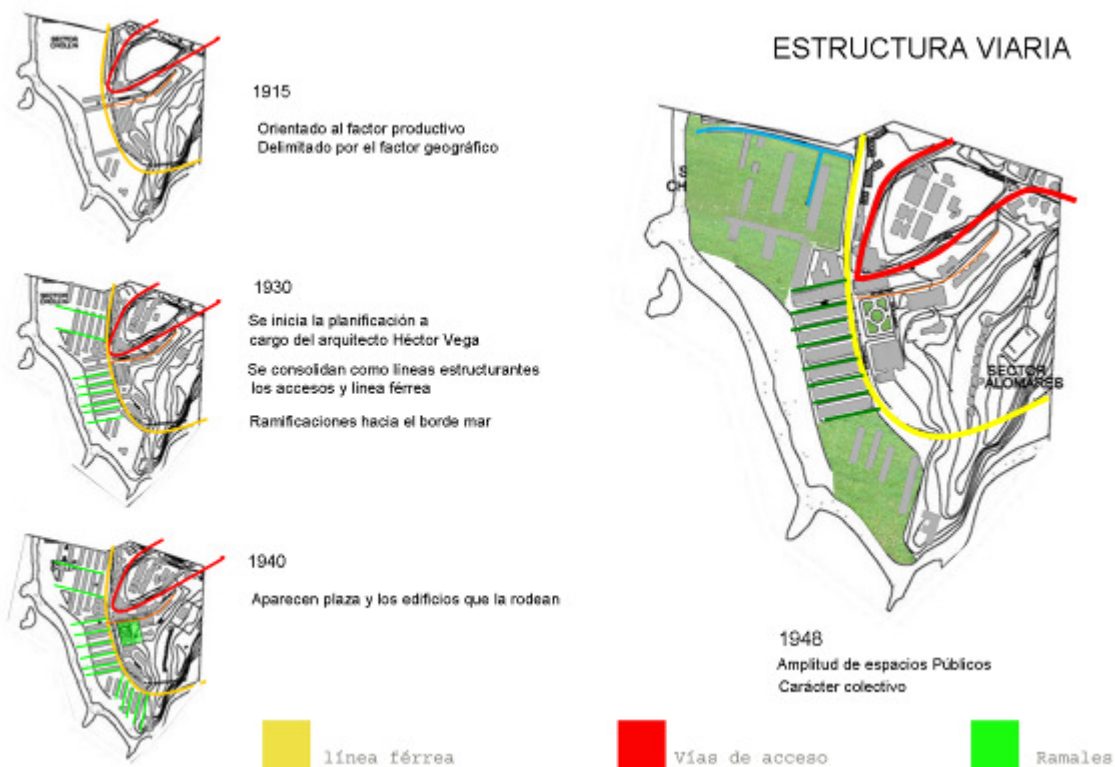


Figura 3. Evolución de la estructura viaria. Fuente: dibujo de F. Merino; T. Morales; J. Muñoz; P. Seguel.

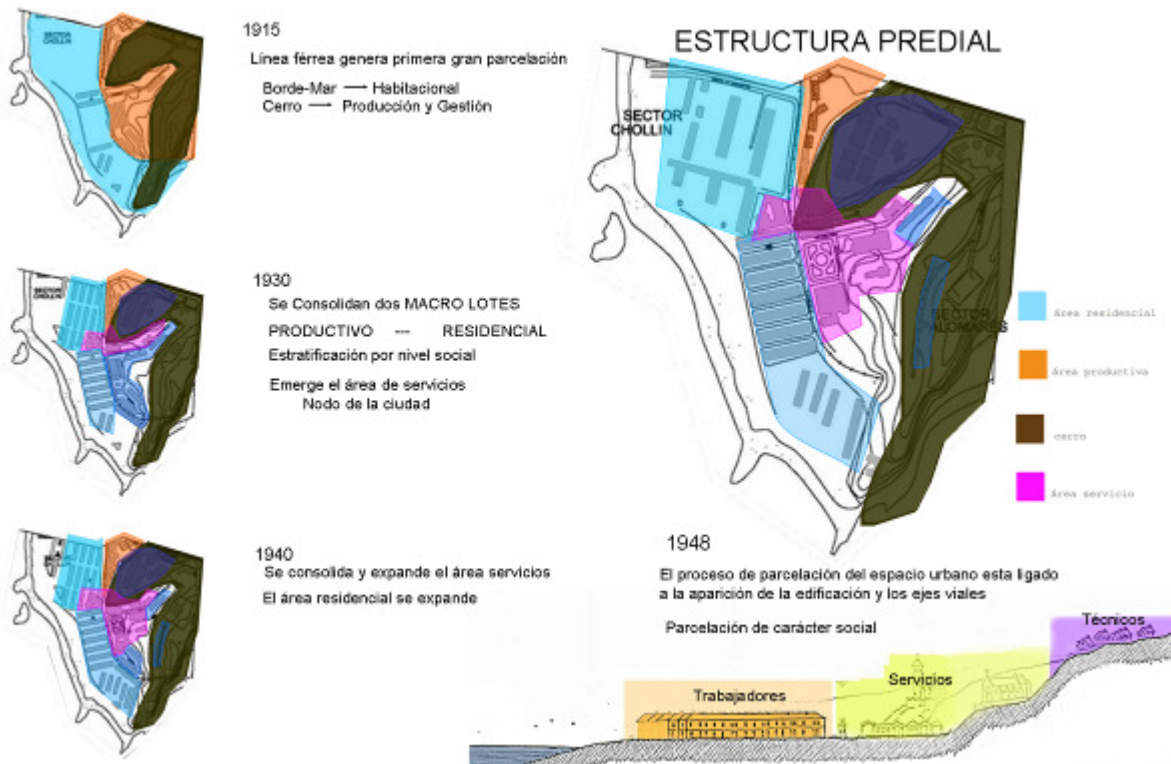


Figura 4. Evolución de áreas y estructura predial. Fuente: dibujo de F. Merino; T. Morales; J. Muñoz; P. Seguel.

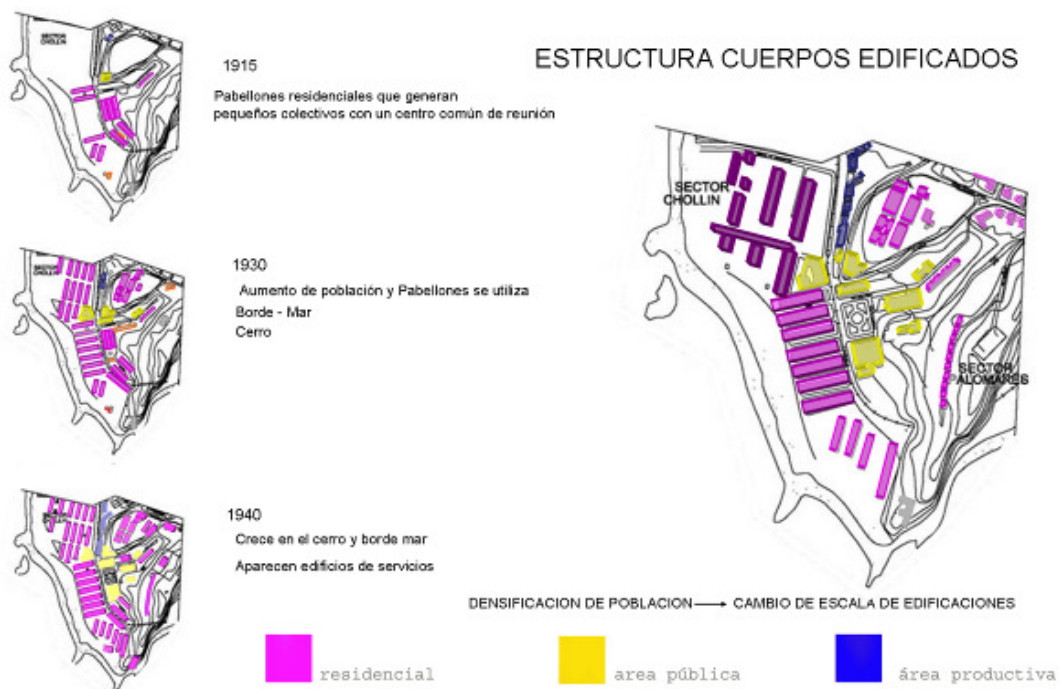


Figura 5. Evolución de edificios y construcciones. Fuente: dibujo de F. Merino; T. Morales; J. Muñoz; P. Seguel.

El rol actual que tiene Puchoco en el contexto comunal es mayoritariamente residencial. Desde el punto de vista de la producción histórica de su paisaje urbano, la evolución de Puchoco en estos últimos 30 años se puede definir como la transformación de un habitar colectivo a un habitar individual (AGUAYO Y NAVARRO, 1993:171). Es un barrio que atraviesa un período de decadencia debido a:

- La vialidad que le otorgó el gran auge a la producción en Puchoco, y que definió las primeras macro zonas, actualmente solo actúa como un corredor industrial que no guarda relación con la actual función de barrio.
- La parcelación de zonas residenciales de carácter colectivo ha cambiado a pequeños terrenos de propiedad privada. Esto genera la fragmentación del habitar y una desvinculación del entorno histórico de Puchoco.
- Los cuerpos edificados más importantes del sector demuestran el abandono y poco interés por la vida comunitaria en contraste con la propia micro-área, (pasajes, antejardines, etc.).

A pesar de la evolución del habitar colectivo a un habitar individual, el barrio conforma un paisaje urbano vivo³ cuya singularidad radica en la específica y compleja interacción naturaleza-cultura, traducida concretamente en la relación relieve-acción del hombre en la transformación del medio para fines productivos, y por extensión, del habitar. Puchoco ofreció un ámbito físico, configurado en el transcurso de su historia, que es la resultante de fases sucesivas que desafió las condiciones de la geografía y simultáneamente de una convivencia compacta y obligada.

Para referirnos a sus etapas de desarrollo se ha utilizado los conceptos de asentamiento, conjunto o campamento minero, pero el funcionamiento del poblado pasaba por la interconexión de múltiples elementos que iban desde la explotación al hábitat obrero pasando por las vías de comunicación; elementos que son expresiones materiales que van más allá de un campamento. Es en este punto que se ha de hablar del paisaje cultural constituido por un conjunto de elementos que transmiten la complejidad y la profundidad del impacto industrial tanto físico como social en una comunidad.

La noción de paisaje es la más adecuada para comprender Puchoco por cuanto indica una relación particular entre objetos naturales y artificiales, representada fragmentariamente pero comprendida como testimonio significativo de una totalidad que la excede. Puchoco es un paisaje porque actualmente la idea de paisaje se ha extendido para abarcar no sólo ámbitos plenamente urbanos, sino también los sitios de la industria que, en el siglo XIX, parecían constituir la antítesis de lo natural, considerando como importantes y dignos de preservación formas de vida y construcciones tales como líneas ferroviarias, canales, túneles, corredores de transporte y áreas industriales. Se puede adjetivar como cultural porque en este espacio coexisten las características de ser un fragmento de un territorio mayor y ser también su representación visual. En la primera, el hombre se ha comportado –y se

³ Una buena muestra de esto es la activa participación de sus habitantes en el registro del pasado industrial, de los problemas actuales del barrio a través del blog Coronel B, "*bizarro blog concebido desde el barrio y para el barrio*". <http://www.coronelb.cl>.

comporta– como actor, transformando el ambiente vivido. En la segunda, como espectador que observa y comprende el sentido de sus propias acciones (SILVESTRI, 2004).

Proceso participativo en la revalorización urbana de Puchoco

Participación comunitaria y Programa de Recuperación de Barrios

En la actualidad, la participación no se concibe tan solo como una vía para entregar o recibir información sino como la posibilidad de abrir un ámbito de diálogo donde cada participante pueda actuar de acuerdo a su condición de habitante, gestor, etc., para ayudar a descubrir visiones diferentes –incluso contradictorias– sobre las características, significado, y funciones del espacio urbano y de los espacios patrimoniales que lo componen (MUÑOZ *et al*, 2006).

El paisaje cultural de Puchoco, que desde antes del cierre de las minas de carbón el año 1994 ha venido enfrentando importantes transformaciones que afectan su base productiva, su estructura física y los modos de vida de sus habitantes; constituye una especial estructura física y social. Por ello es que un tema de gran importancia como identificar e interpretar el significado que tienen para la comunidad los elementos físicos y redes sociales que interactúan en un paisaje urbano formando un entramado de relaciones, y las influencias recíprocas entre ellos, para definir acciones que orienten la actuación de las diferentes instituciones que operan en cada nivel administrativo; se torna especialmente complejo.

El análisis participativo puede generar conocimientos nuevos acerca del paisaje urbano como realidad cultural que permita comprender su historia y diseñar escenarios de desarrollo sostenible; aspecto clave porque una ciudad por definición es una construcción cultural. No obstante su importancia para la comprensión de la realidad urbana, cabe señalar que un análisis participativo, aunque favorece la posibilidad de alcanzar un conocimiento más profundo de la ciudad y sus habitantes, no garantiza abarcar todos los aspectos sociales o culturales que se entretujan en la realidad urbana; pero abre la posibilidad de avanzar cualitativamente en ese sentido (MUÑOZ *et al*, 2006).

El Programa de Recuperación de Barrios – “Quiero Mi Barrio” es un Programa del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU) y su objetivo central es *“contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes de barrios que presentan problemas de deterioro urbano y vulnerabilidad social, a través de un proceso participativo de recuperación de los espacios públicos y los entornos urbanos de las familias”*⁴.

⁴ Fue implementado el año 2006 por el Gobierno de la Presidenta Michelle Bachelet y significó un cambio en la política habitacional y urbana chilena, poniendo como eje el mejoramiento y recuperación urbana de barrios deteriorados con

El Programa en sí mismo es un modelo que se centra en dos aspectos vitales de la vida social: a) en el mejoramiento de lo urbano entendido como infraestructura, equipamiento, conectividad vial, etc., es decir, el paisaje donde desarrollan su vida las personas y que contribuye o no a mejorar su calidad de vida; y, b) en los elementos de vulnerabilidad social del barrio como: pobreza, desempleo, drogadicción, etc., es decir, elementos que nos hablan de la precariedad del capital social entendido como una norma cooperativa entre un grupo de personas. El énfasis, para mejorar sostenidamente ambos ámbitos está puesto tanto en la participación de la comunidad como gestora y actora de su propio desarrollo (AGUIRRE *et al*, 2008:2) como en el trabajo en red entre los diversos organismos que operan o debieran operar en el barrio (municipalidad, ONG's, comunidad, empresa privada, etc.), en definitiva se trata de restablecer el capital social en las comunidades a fin de generar apropiación de los entornos urbanos del que forman parte.

Siguiendo este orden de ideas es que el modelo de intervención en términos generales tiene los siguientes principios: sistémico, integral, interdisciplinario, centrado en la participación y vínculo social, co-responsabilidad, centrado en la planificación y el desarrollo endógeno.

El Programa consta de cuatro fases: Instalación del Programa en el barrio (2 meses), Elaboración del proyecto integral de Barrio (3 meses), Ejecución del proyecto Integral de Barrio (17 meses) y, Sistematización y Evaluación del proyecto Integral de Barrio (2 meses).

En este apartado nos referiremos a la experiencia del Programa "Quiero Mi Barrio" en Puchoco, conocido como Barrio Schwager de la comuna de Coronel, VIII Región del Bio Bio, Chile, en sus Fases 1 y 2.

Un proceso de vecinos y técnicos

Como se ha señalado, el fortalecimiento del capital social es eje central del Programa, pues la hipótesis que subyace es que a partir de este fortalecimiento es posible el empoderamiento y la apropiación de los espacios públicos de parte de la comunidad, es decir, una comunidad al reconocerse a sí misma establece relaciones y prácticas sociales que devienen en identidad, confianza, protección de lo común y visión respecto de cómo y dónde queremos vivir, en definitiva le brinda significado a sus realidades.

Siguiendo este orden de ideas es que el Programa exige en su práctica procesos participativos de diagnóstico y planificación. Es así como el equipo de trabajo al instalarse en el barrio realizó en una primera instancia un análisis situacional de todos los aspectos de la vida de barrio, labor que reveló los aspectos socio demográficos, económicos, culturales y de dinámica social específicos de éste. En

participación de la comunidad organizada. Para más antecedentes, véase la página de este programa: <<http://www.quieromibarrío.cl/programa/Paginas/default.aspx>>.

un segundo momento desarrolló el diagnóstico compartido y constituyó el Consejo vecinal de Desarrollo (CVD) y, finalmente reveló las prioridades en términos de proyectos a ejecutar tanto a nivel urbano como social priorizados por la comunidad y en base al presupuesto proporcionado por Ministerio de Vivienda para el barrio, que para el caso de Puchoco era de aproximadamente de 310 millones de pesos para Gestión de Obras y 42 millones de pesos para Gestión Social.

Antecedentes socio-espaciales obtenidos del Análisis

Puchoco se ubica al centro poniente de la comuna de Coronel, VIII Región del Bio Bio, equidistante a 3 km del centro comunal. Está emplazado en plano costero, su área urbana contempla cuatro ámbitos: Punta Puchoco, Villa Hermosa, Villa el Mirador y Chollín. Cabe mencionar que la zona Puchoco de Schwager está tipificada como “Zona de Conservación Histórica” por la propuesta para el Plan Regulador Comunal de Coronel⁵, actualmente en proceso de aprobación.

Su población aproximada es de 2.800 habitantes, 51% corresponde a mujeres y 49% a hombres. Existen alrededor de 716 hogares, siendo en un 90% nuclear (padre-madre e hijos). El promedio de escolaridad de los jefes de hogar es en mujeres de 8,53 años y para los hombres de 9,82 años. Es decir para ambos sexos la escolaridad alcanza la enseñanza media incompleta.

El 53% de las viviendas del barrio Puchoco se encuentra en condiciones aceptables; un 35% se encuentra en condiciones de ser recuperada; y, un 12% de las viviendas son irrecuperables⁶. El 100% de la población cuenta con abastecimiento de agua potable dentro de la vivienda, con servicio sanitario conectado a alcantarillado y suministro eléctrico.

El ingreso promedio del 75% de los Jefes/as de Hogar se agrupa en el ingreso mínimo (\$175.000) mensual. Asimismo, el 46% de los jefes/as de hogar es trabajador/a por cuenta propia; el 32% se encuentra jubilado o pensionado y el 15% es trabajador/a dependiente.

La pobreza en el barrio alcanza el 88%.

En cuanto al nivel de organización, se aprecia que el interés por vincularse con los vecinos es medio, y no llega al 25% salvo en caso de catástrofe, en donde el interés por organizarse alcanza el 55%. Sobre su participación en organizaciones, un 30% declaró pertenecer a organizaciones de carácter religiosa. Le siguen el –aún denominado– Centro de madres con un 17% y la Junta de vecinos con un 16%.

Las actividades recreativas de los/as encuestados/as se relacionan con la práctica de deportes, los cuales son realizados en su casa, en el barrio o en sus alrededores.

⁵ No obstante, el Ministerio de Educación declaró a Puchoco como Monumento Nacional, en categoría “Zona Típica”, mediante Decreto N° 220 del 31 de mayo de 2010.

⁶ No considera posibles deterioros o pérdidas por efectos del reciente terremoto y tsunamis ocurridos el 27 de febrero de 2010 en Chile.

Los espacios públicos más frecuentados en el barrio son el almacén, el kiosco, la esquina y la sede social.

En el aspecto ambiental, la presencia de micro basurales en el Barrio Puchoco parece ser uno de los mayores problemas medioambientales con un 9% de incidencias.

Respecto de la disponibilidad de tecnologías de la información y la comunicación, se encontró que los entrevistados poseen mayoritariamente teléfono celular, con un 81% de los casos, frente al teléfono fijo que representa sólo un 22%. Un 70%, además, declara tener computador en su casa y acceso a internet.

Schwager: del espacio precario al patrimonio y la cultura como elementos de desarrollo urbano

Diagnóstico compartido

El proceso de diagnóstico compartido es un espacio que favorece la reflexión de la comunidad en torno a problemas, necesidades, intereses y expectativas respecto del devenir del barrio en sus dos ejes centrales: entorno social y urbano. Para ello, se realizaron talleres por grupos de interés, es así como mujeres, jóvenes, niños/as, adultos mayores, hombres y organizaciones sociales se reunieron a reflexionar en torno al barrio, a sus problemas y potencialidades. Finalmente, el proceso culminó con una asamblea general denominada diagnóstico compartido. En términos generales, las principales conclusiones que observan los/as participantes del proceso, dan cuenta de un barrio que se configura como un *espacio precario*, tanto en el plano socio-comunitario como en el entorno urbano.

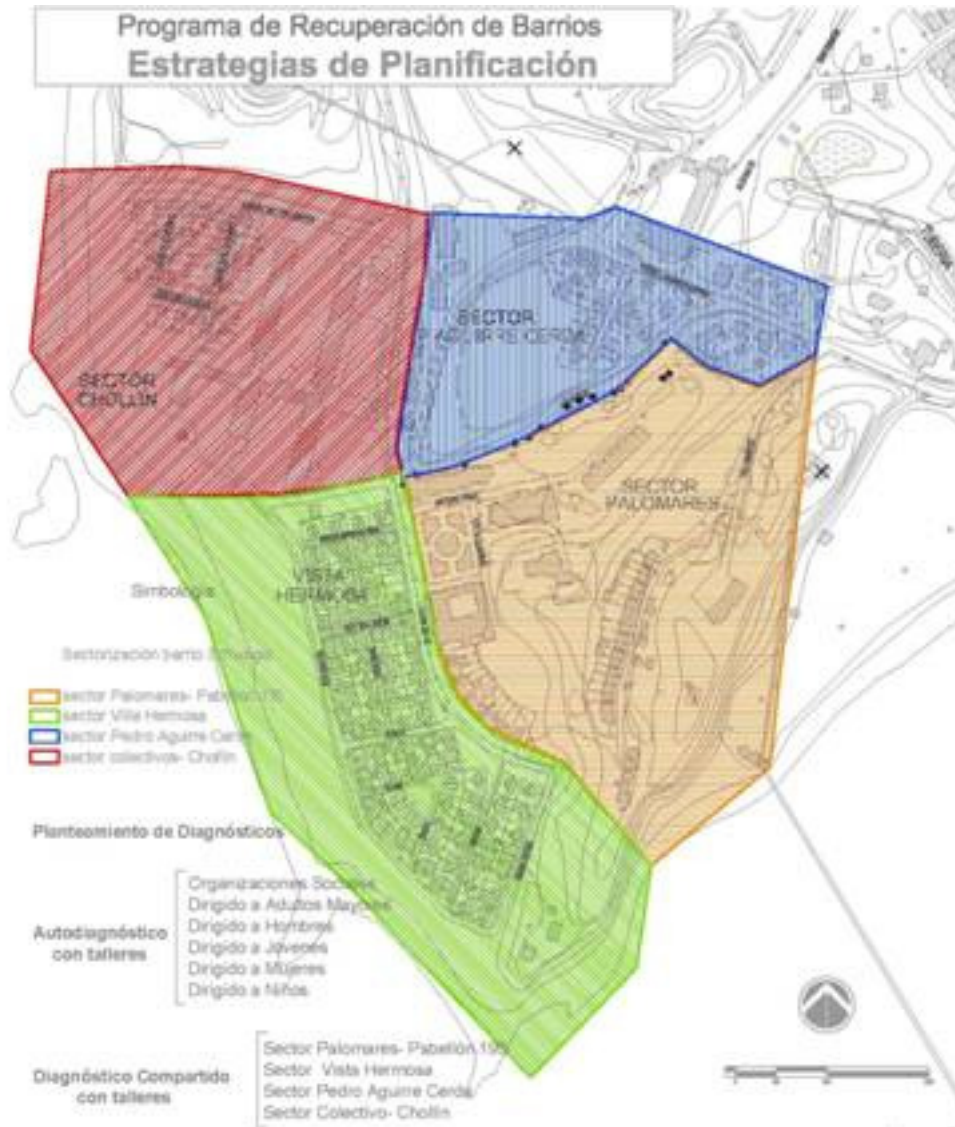


Figura 6. Cuatro ámbitos de Puchoco. Dibujo: G. Bascur y L. Pérez, 2008.

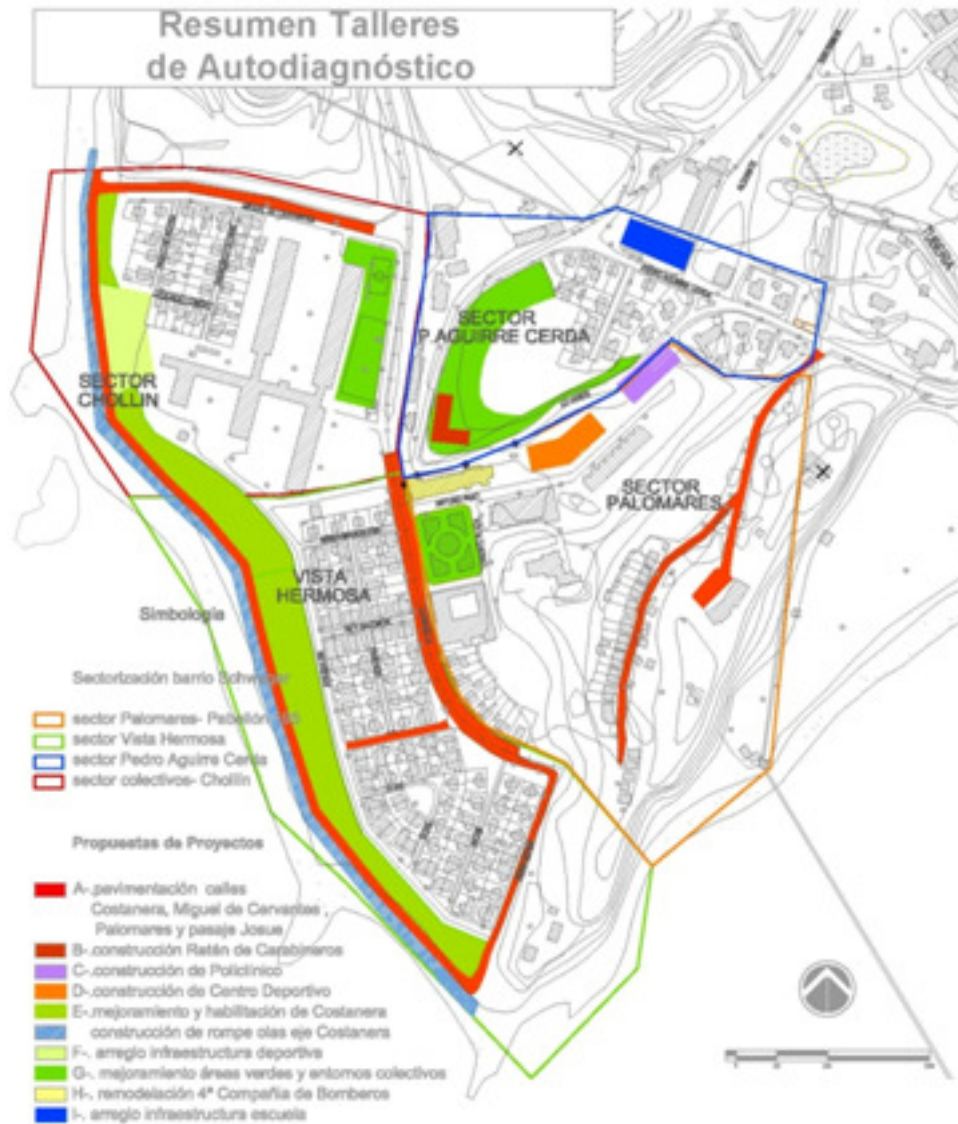


Figura 7. Talleres de Auto-diagnóstico y Proyectos. Dibujo: G. Bascur y L. Pérez, 2008.

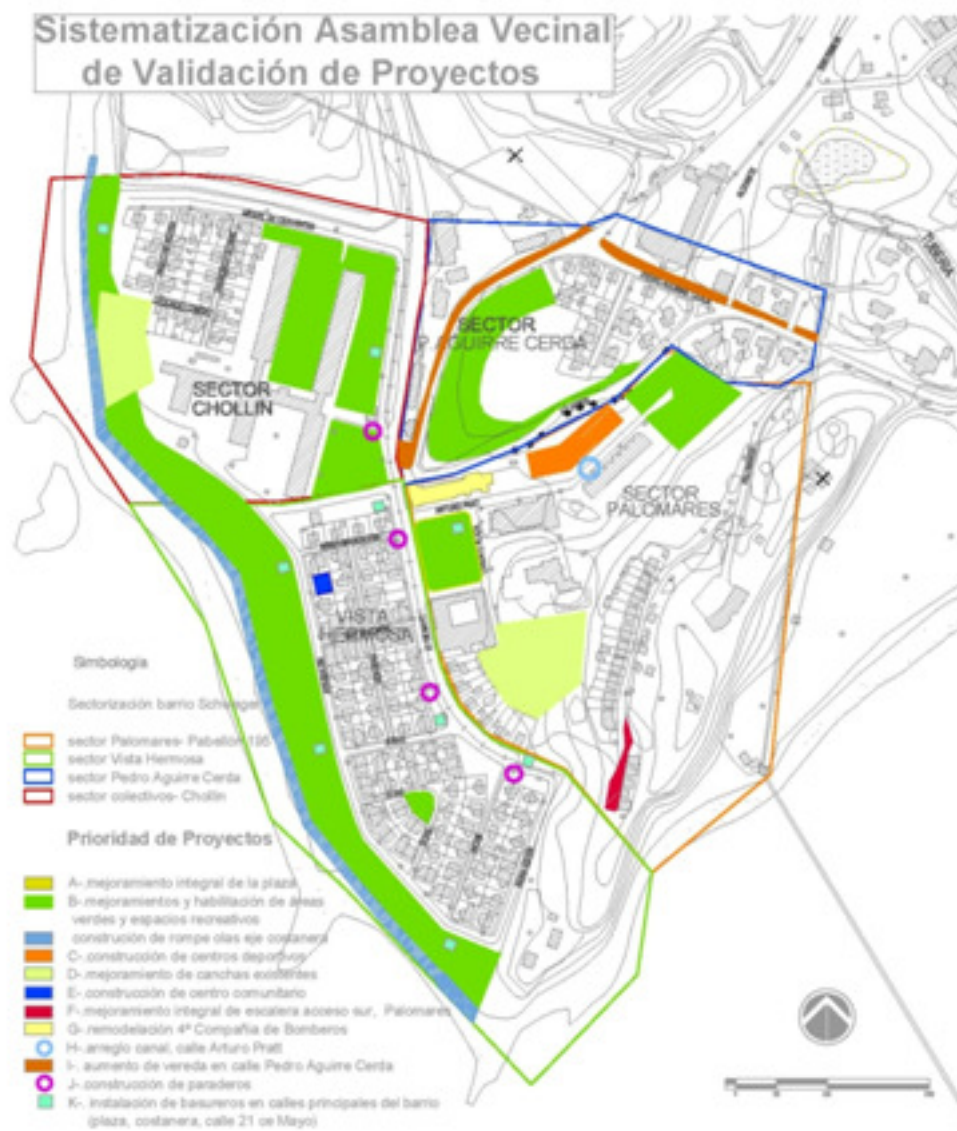


Figura 8. Talleres de Diagnóstico compartido y Proyectos prioritarios. Dibujo: G. Bascur y L. Pérez, 2008.



Figura 8a. Validación y Priorización de Proyectos en Asamblea vecinal. Dibujo: G. Bascur y L. Pérez, 2008.

La precariedad en el primer ámbito se expresa en el aumento progresivo de la delincuencia y consumo de drogas; en el desempleo crónico de gran parte de sus habitantes cuya pobreza económica se manifiesta en la falta de acceso y control sobre recursos; organizaciones sociales con baja capacidad de representación y gestión, orientadas “hacia dentro” (intra-organizacionalmente) lo que les lleva a funcionar aisladas del resto de la comunidad, actuando finalmente por intereses grupales más que colectivos reduciendo las posibilidades del trabajo en red; falta de liderazgos que aglutinen; introversión de la comunidad expresada en desencanto, incredulidad y apatía que converge en bajo capital social e integración social que dinamice el territorio; solidaridad funcional y escasa inversión pública en el barrio. Al mismo tiempo la falta de visión, emprendimiento, información y gestión de sus habitantes les impide aprovechar los recursos geográficos, históricos, patrimoniales y humanos que posee el barrio.



Figura 9. Inseguridad en espacios públicos. Dibujo: G. Bascur y L. Pérez, 2008.

La precariedad del paisaje urbano en el barrio Puchoco se manifiesta en edificios patrimoniales en mal estado de conservación y abandonados que se han transformado en espacios que facilitan la delincuencia y drogadicción (ex.: economato, gimnasio, colectivos obreros). Las calles pavimentadas del barrio se encuentran deterioradas y en algunos casos aún son de tierra; gran escasez y deterioro de espacios destinados al encuentro comunitario para la recreación y el deporte; existe presencia de contaminación ambiental que se visibiliza en micro basurales, derrame de desechos del transporte pesado que circula por el barrio y ruidos molestos, falta de conciencia y/o sensibilización ambiental de parte de los habitantes del barrio.

La unión de estos elementos, sociales y urbanos, transforman el paisaje, la dinámica y el sentido de vida de barrio en lugar no acogedor, donde la experiencia de vivir en

el barrio, su significación se transforma en frustración, ensimismamiento y un espacio provisorio el cual se espera la juventud abandone.

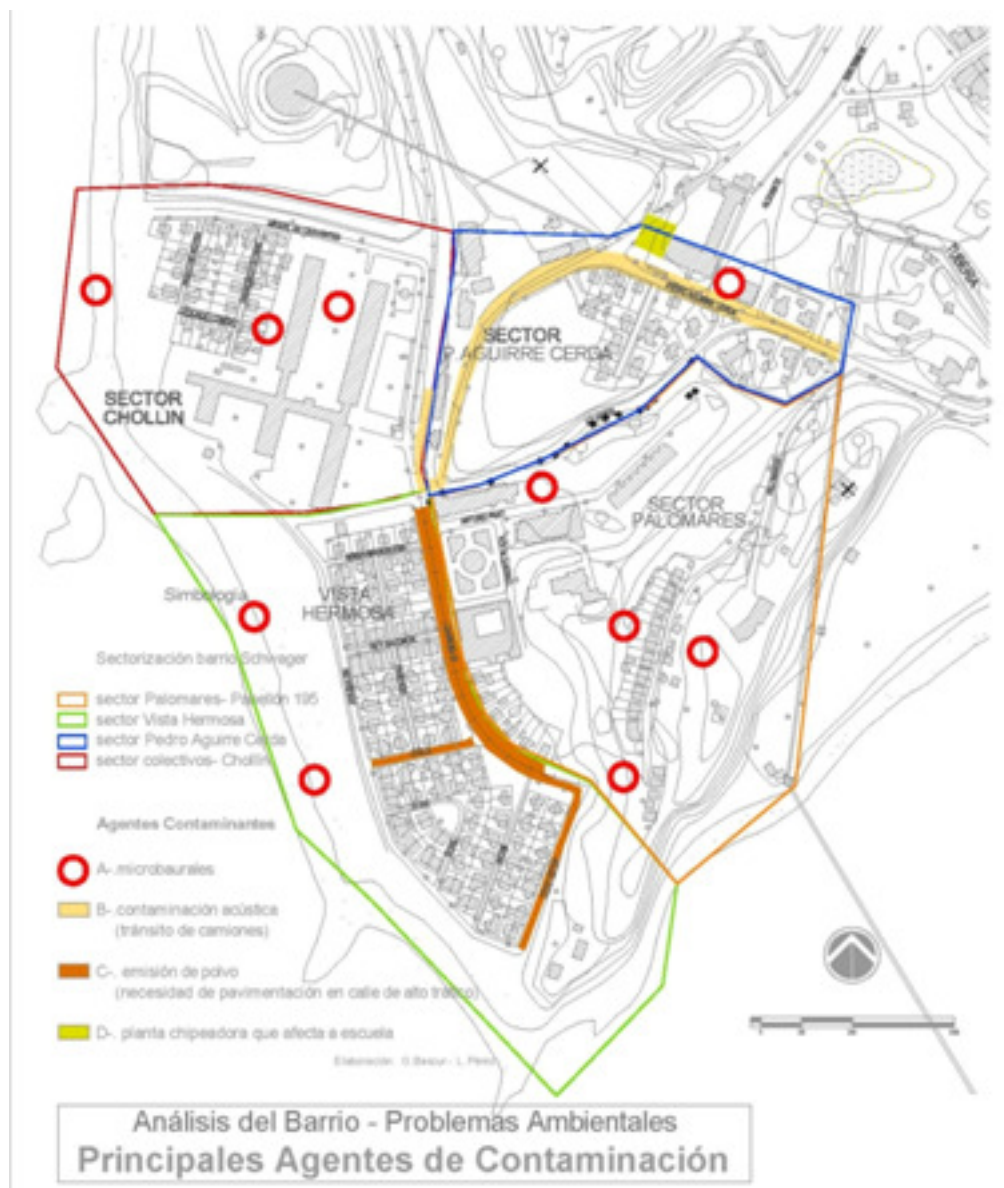


Figura 10. Contaminación y Problemas ambientales en Espacios públicos. Dibujo: G. Bascur y L. Pérez, 2008.

En contraposición al diagnóstico los/as participantes del proceso acuerdan que Puchoco posee elementos de competitividad o potencialidades para su desarrollo urbano, entre estas se mencionan lo cultural como elemento integrador y vinculante entre sus habitantes, como valores (solidaridad, respeto, tolerancia, etc.), tradiciones, creencias, símbolos, historia y patrimonio tangible que les permiten auto identificarse como Schwagerinos. Esta carga histórica y cultural que viene dada por su condición de ex asentamiento minero refuerza los sentimientos de identidad y comunidad en los habitantes del barrio.

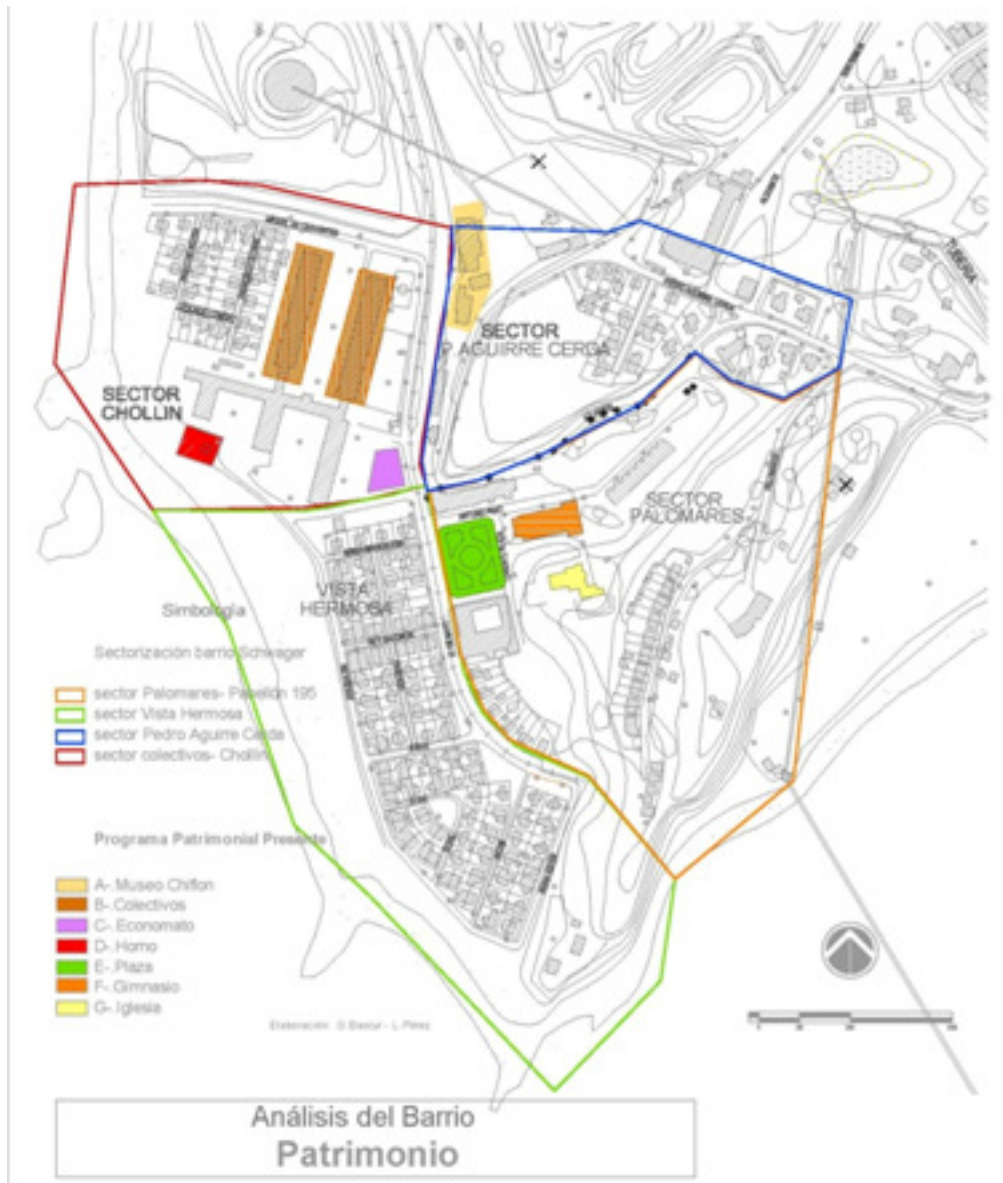


Figura 11. Patrimonio tangible con potencial para el desarrollo urbano. Dibujo: G. Bascur y L. Pérez, 2008.

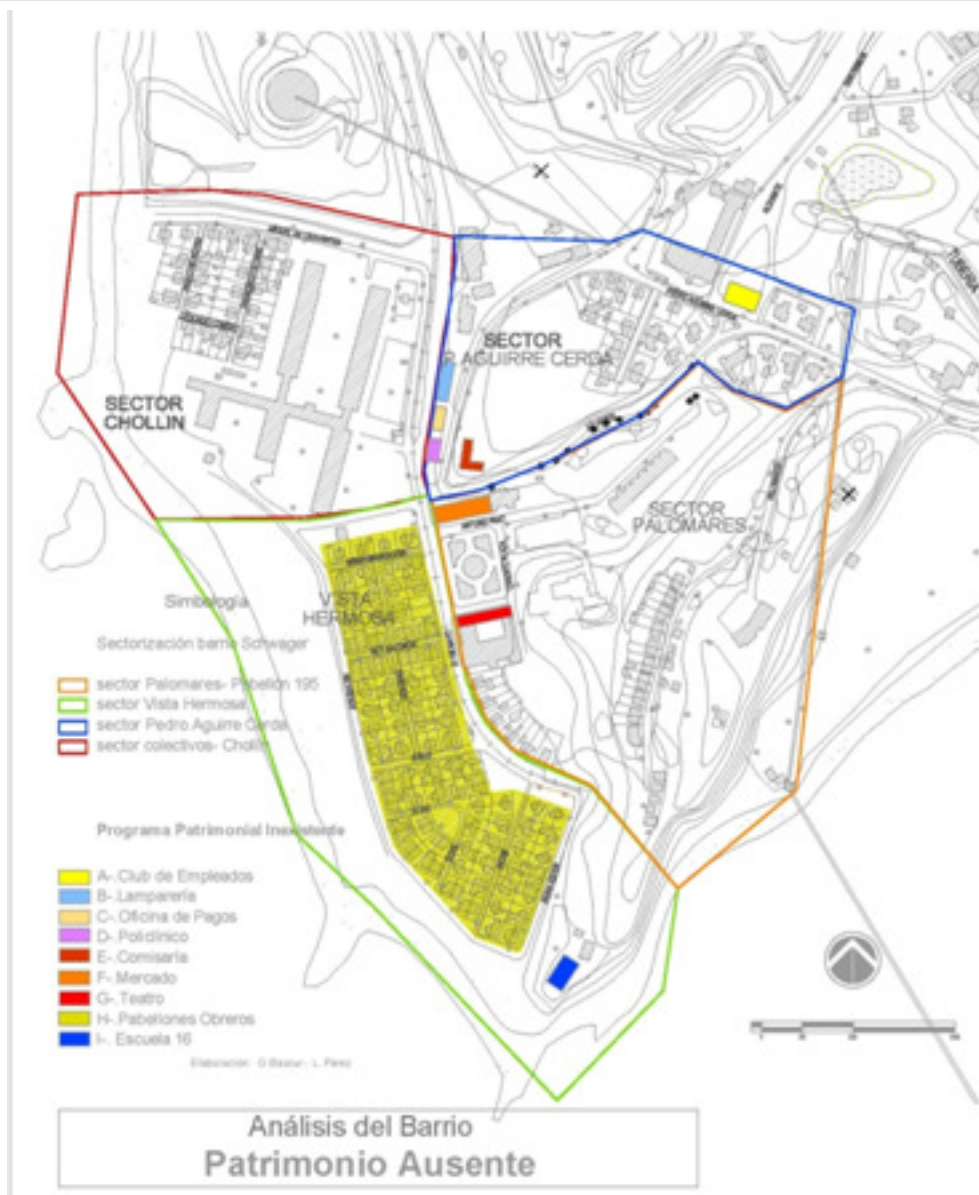


Figura 12. Patrimonio desaparecido (desmantelado y/o sin uso). Dibujo: G. Bascur y L. Pérez, 2008.

Del mismo modo, si bien el capital social es débil, la existencia de variadas organizaciones sociales (juntas de vecinos, agrupaciones de mujeres, juveniles, medioambientales, culturales, agrupaciones deportivas, entre otras) potencialmente puede facilitar la integración social (conspiración efectiva), sin embargo se requiere de apertura, liderazgos que unifiquen y transformen las visiones particulares en visiones compartidas, teniendo como centro “el barrio”.

Otro elemento potencial es el ambiente y entorno urbano que se expresa en un paisaje cultural costero, de playa, abierto, con diversos espacios posibles de intervenir y de ser transformados en sitios que acogen no sólo a sus habitantes sino también a los visitantes. Sumado a lo anterior, la existencia de patrimonio tangible e intangible da al barrio un potencial turístico posible de difundir y explotar. Esta situación permitiría por un lado la reproducción cotidiana de sus habitantes que

están afectados por el desempleo y la pobreza y por otro lado, el desarrollo integral del barrio.



Figura 13. Museo Chiflón Puchoco, ex casa del Ventilador (1850). Fuente L. Pérez, 2008.

Finalmente, los/as participantes sostienen que algunas medidas para conseguir el desarrollo urbano del barrio son⁷:

- Recuperar patrimonio tangible (gimnasio, ex economato, colectivos, etc.) e intangible (fiestas, tradiciones, etc.).



Figura 14. Ex Gimnasio, visto desde la Plaza. Fuente: L. Pérez, 2008.

⁷ Asimismo, medidas para conseguir el desarrollo social fueron:

- Fortalecer a las organizaciones sociales en materias relativas a liderazgo, trabajo en equipo, manejo de conflictos, planificación estratégica, entre otros. Esta iniciativa apunta a fortalecer la gestión-acción de las organizaciones existentes en el barrio, potenciar las redes internas y externas, establecer estrategias comunicacionales que faciliten la participación ciudadana y el encuentro entre los vecinos. En definitiva potenciar el capital social con que cuenta el barrio.
- Sensibilizar y mejorar la capacidad técnica de la comunidad en términos de gestión y organización en torno a las problemáticas ambientales del barrio.



Figura 15. Ex Economato (en uso como locales comerciales), visto desde la línea férrea. Fuente: L. Pérez, 2008.



Figura 16. Edificios *Chollín*, colectivos obreros. Fuente: L. Pérez, 2008.

- Recuperar espacios deteriorados y abandonados (sitios eriazos, plazas, áreas verdes, etc.).
- Transformar a Schwager en un polo de atracción turística.

Finalizado este proceso de diagnóstico compartido, la comunidad se organizó en torno a la conformación del Consejo Vecinal de Desarrollo (CVD) que es un organismo formal creado por el Programa Quiero Mi Barrio y cuya finalidad es: definir en conjunto, comunidad y técnicos, el plan de acción (social y obras) a implementar en el barrio, crear redes, es el responsable de hacer el monitoreo y seguimiento a la ejecución del programa en el barrio e informar e instar a los vecinos del barrio a participar. El CVD en el barrio Puchoco lo formaron un total de 167 socios.

Conclusión

Puchoco es un barrio rico en historia, en patrimonio tangible e intangible y en un espacio social; que en su interacción configuran el paisaje cultural. Con el cierre de la mina el barrio quedó desprotegido y sin el referente que ordenaba, creaba y dirigía la vida del barrio. Este “abandono” sentido por sus habitantes ha generado retraimiento y baja acción y gestión social aún los esfuerzos de algunos dirigentes por mejorar las condiciones de vida del barrio. En este sentido, el trabajo desarrollado por el Programa dio un impulso, una motivación a sus habitantes.

La ejecución de obras y de proyectos sociales para una segunda etapa debiera tomar lo existente, no para quedarse en el pasado, sino para proyectarlo hacia el futuro. Puchoco requiere vitalidad, dinamismo, visión compartida y competitividad, de lo contrario está destinado a sucumbir ante los desafíos que imponen la modernidad y el desarrollo. Si bien es cierto que la participación de la mayoría –o de todos– es fundamental, también es fundamental un liderazgo fuerte cuya motivación trascienda intereses personales o de grupo, requiere liderazgos capaces de dinamizar, gestionar, comunicar y trabajar en red. Requiere que su comunidad aprenda y expanda sus competencias y conocimientos. En definitiva Puchoco debe re-significar su imagen y sentido, abrirse e interactuar para crecer (desarrollo desde adentro), aprovechar sus ventajas comparativas (cultura, patrimonio, historia, paisaje, ambiente, prácticas, etc.), generar encadenamientos productivos asociados al turismo por ejemplo.

A modo de síntesis se puede decir que la misión de restaurar el Barrio, no sólo significa restaurarlo físicamente o en términos de rediseño arquitectónico o infraestructura sino también restaurar el tejido social, promover el encuentro y la confianza, co-construir lo social a partir de las relaciones interactivas entre los sujetos y su entorno, en definitiva propiciar el re-surgimiento del impulso vital que genere sinergias entre las diversas dimensiones que dan vida al barrio (patrimonio, cultura, ambiente, economía, etc.), un enfoque integral que apunte tanto a las necesidades prácticas como a intereses estratégicos que permitan la subsistencia y la reproducción social de los habitantes del Barrio, y es desde allí dónde radica la relevancia del Programa Quiero Mi Barrio y de este esfuerzo por transformar lo existente y revalorizar este paisaje cultural.

Referencias

ABURTO, Héctor y GUTIÉRREZ, Manuel. Coronel: historia y sociedad carbonífera, **Revista de Historia**, v. 9-10, n. 1-2, p. 111-122, 1999-2000.

ABURTO, Héctor y GUTIÉRREZ, Manuel. **Historia de Coronel**. Concepción [Chile]: Universidad de Concepción [Chile], 1999. 128 p.

AGUAYO, Patricia y NAVARRO, Eduardo. **Arquitectura en Schwager**, 1993, 194 p., 2 vol. Seminario de título (Licenciatura en Arquitectura), Facultad de Arquitectura, Construcción y Diseño, Universidad del Bío-Bío. Concepción [Chile], 1993.

AGUIRRE, Daniela; ARAVENA, Susana; GONZÁLEZ, M. Alejandra; MORALES, Nelson; SANDOVAL, Alejandra. Programa "Quiero mi barrio": avances y desafíos. Reflexiones a partir de la experiencia metropolitana. **Revista Temas Sociales**, n. 60, p. 1-12, abril 2008. Disponible en: <<http://www.sitiosur.cl/r.php?id=879>>. Consultado en: 19/07/2010.

PÉREZ, Leonel. El barrio Puchoco en Schwager. Cuando la industria construye el paisaje cultural. **Revista Urbano**, v. 11, n. 18, p. 47-58, nov. 2008.

MAZZEI, Leonardo. Los británicos y el carbón en Chile. **Atenea, Revista de Ciencia, Arte y Literatura**, n. 475, p. 137-167, 1997.

MUÑOZ, M^a Dolores; PÉREZ Leonel; SANHUEZA, Rodrigo; SEGUÉL, Leonardo; LÓPEZ, M^a Isabel. **Identidad, Memoria Colectiva y Participación en el proceso de transformaciones contemporáneas del asentamiento minero de Lota Alto**. Universidad de Concepción y Universidad del Bío Bío, Proyecto FONDECYT núm. 1040988 (2004-2006): Informe final (inédito), 2006 [Archivos CONICYT].

ORTEGA, Luis. La frontera carbonífera 1840-1900. **Mapocho, Revista de Humanidades y Ciencias Sociales**, n. 31, p. 131-148, 1992 (1er sem.).

PÉREZ, Leonel y PARRA, Claudia. Paisajes culturales: El parque patrimonial como instrumento de revalorización y revitalización del territorio. **Revista THEORÍA, Ciencia, Arte y Humanidades**, v.13, p.9-24, dic. 2004.

PÉREZ, Leonel *et al.* El patrimonio Industrial en la estimulación del desarrollo: Intervenciones y revitalización urbana en Lota Alto (1997-2000). **Revista Urbano**, v. 7, n. 10, p. 9-18, nov. 2004.

SILVESTRI, Graciela. **El color del río. Historia cultural del paisaje del Riachuelo**. Buenos Aires [Argentina]: Universidad Nacional de Quilmes y Prometeo libros, 2004. 376 p.

VERA, David. **Tipología de pabellones de los establecimientos mineros de Lota y Schwager**. 1984, 58 p. Seminario de título (Licenciatura en Arquitectura). Facultad de Arquitectura, Construcción y Diseño, Universidad del Bío Bío. Concepción [Chile], 1984.

<<http://www.coronelb.cl>>. Blog Coronel B. Consultado en: 19/07/2010.

<<http://www.quieromibarrío.cl/programa/Paginas/default.aspx>>. Página oficial del Ministerio de Vivienda y Urbanismo de Chile, programa "Quiero mi Barrio". Consultado en: 8/10/2010.